

El brote está provocando el nerviosismo en las cadenas de suministro, ya que los fabricantes y transportistas se preparan para la interrupción dentro de la mayor nación comercial del mundo si no se puede contener la variante de rápida propagación de acuerdo con Bloomberg.

En 2020 y 2021, la estrategia de China de "covid cero" significaba que las fábricas podían permanecer abiertas durante la pandemia para producir todo tipo de productos, desde equipos sanitarios hasta ordenadores portátiles, que los consumidores mundiales acaparaban a un ritmo récord. Pero desde mediados de octubre se han confirmado casos de infección local todos los días y es probable que se necesiten restricciones aún más estrictas para frenar la propagación del Omicron, con consecuencias en cadena para los puertos y las fábricas a medida que se cierran más ciudades.

Hasta ahora, China no se ha enfrentado a los problemas que se han visto en otros lugares, como la escasez de algunos alimentos en Australia o Japón, o la estimación de que 5 millones de trabajadores se quedaron en casa enfermos en Estados Unidos la semana pasada. Pero ante la improbabilidad de que se ponga fin al "covid-cero", ya que China se prepara para los Juegos Olímpicos de Invierno el mes y una serie de acontecimientos políticos a lo largo del año, los responsables políticos tienen que decidir hasta qué punto aumentar las restricciones, y considerar cómo afectará eso a una economía y un comercio mundial ya ralentizados.

"La realidad es que China sigue siendo el centro de la fabricación mundial", dijo Thomas O'Connor, experto en la cadena de suministro de Gartner Inc. en Sydney. "Si se produjeran cierres significativos de la fabricación o de la logística en China, asociados a problemas relacionados con la covid, eso tendría un impacto masivo en el entorno económico mundial".

Haz [click aquí](#) para ver el artículo completo.